

En el espejo

EDGAR SÁNCHEZ ARIZMENDI
Estudiante de geografía de la UNAM

I Mis oídos vírgenes al murmullo humano
y a la etérea y vieja compasión.
En solitario es cuando me acerco
al otro que se parece a mí.
Soy el vínculo en donde brota
y me aprieta
con su lengua de cristal.

El títere al que temía,
lo veo diario en el espejo.

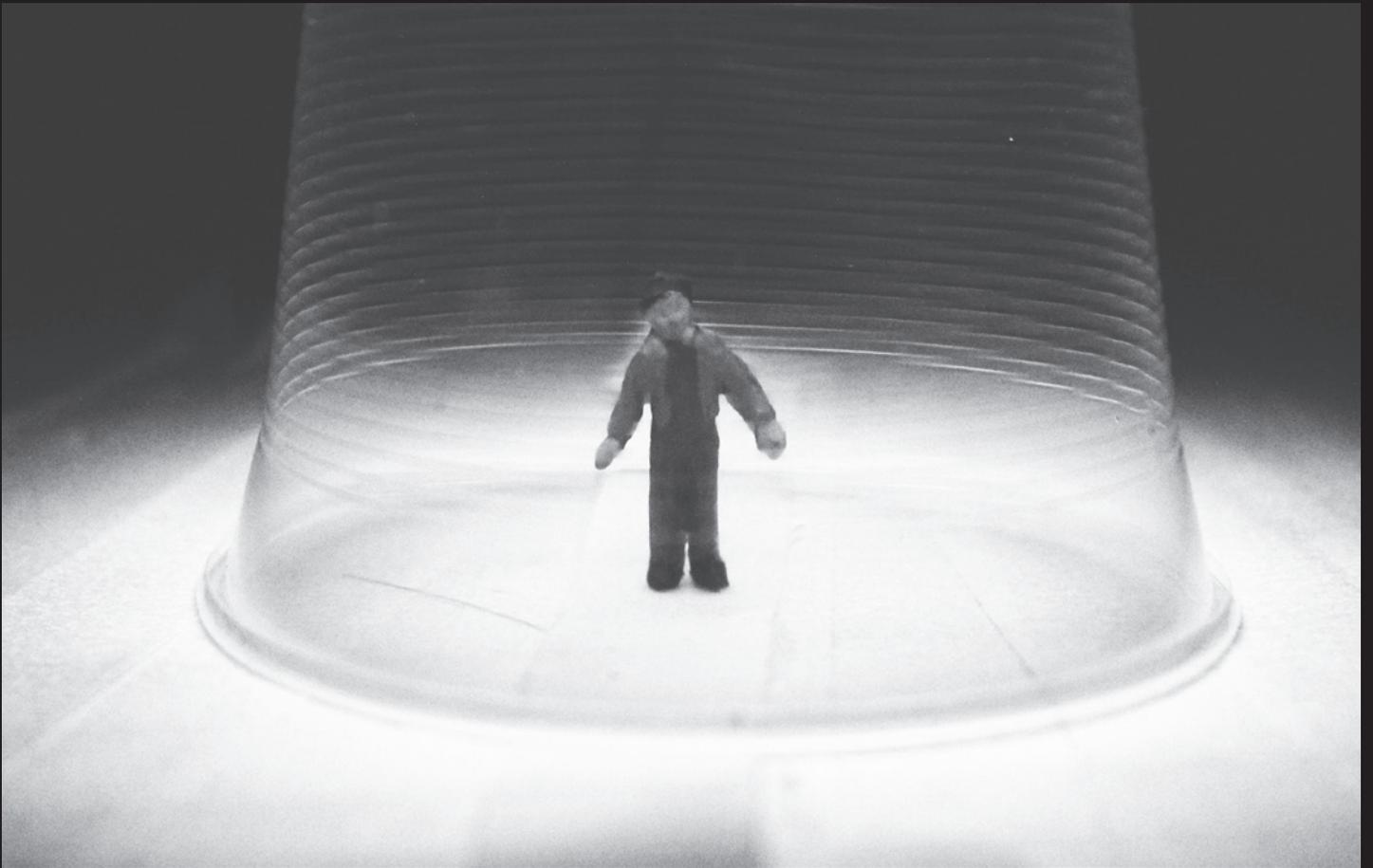
Vendrán por nosotros
abejorros
y gusanos,
y herraduras sin caballos.
Y huiremos, reptando en el vaho
de nuestra desaparición.

II Y aun así
con dientes de vidrio
sonrisa de vidrio
rostro de vidrio
y apariencia humana;
se ríe de mí, de él
de todo el país fantasmal
atrás de mi cabeza.

Sabe que somos dos vientres
germinando una vida absurda
en un sucio espacio:
mi cuarto.
Par de cerebros intangibles entre sí
rotos de sonrisas
aburridos
vibrando en un profundo hoyo.

III Ahora
violentemos ese hueco
oscuro.
Nos desatornillamos los huesos
tentamos otro cielo cristalino
masticando el aullido de una lágrima
que habla y parpadea
en el futuro.

Ahora
somos más felices
por no decir
menos miserables
sin que nadie nos vea,
tocándonos a escondidas y
alcoholizándonos el aliento.
Palpando el aire herido
con lo que pensamos.



EL MUNDO
ROBERTO ECHEVERESTE